



**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA ANTE LAS  
NACIONES UNIDAS Y DEMÁS ORGANISMOS INTERNACIONALES  
CON SEDE EN GINEBRA**

**Intervención del 70º Periodo de Sesiones del  
Comité Ejecutivo del Programa del Alto  
Comisionado de las Naciones Unidas para los  
Refugiados**

Ginebra, 7 de octubre de 2018

Gracias señor presidente;

La República Bolivariana de Venezuela aprovecha esta oportunidad para saludar al Alto Comisionado y al Presidente y Vicepresidente de esta reunión.

Según ACNUR-Venezuela, en nuestro país no se registran cifras de apatridas ya que la Constitución Bolivariana hace imposible la existencia de esta condición.

Venezuela es un país receptor de migrantes y refugiados. Hemos albergado 9 millones de ciudadanos de otras nacionalidades, que han disfrutado de la solidaridad que brindan nuestro Gobierno y nuestro pueblo. Disfrutan gratuitamente de todos los Programas, Misiones y Grandes Misiones, en educación, salud, vivienda y alimentación, y otras muchas que dignifican al ser humano.

Las políticas sociales que impulsa el Gobierno Bolivariano incluyen, sin distinción alguna, a todas las personas que viven en Venezuela, sin importar su nacionalidad.

A través de la “Gran Misión Vivienda Venezuela” se han entregado, hasta el día de hoy, 2 millones 800 mil viviendas. Esto beneficia, aproximadamente, a 9 millones 200 mil personas; un 30.6% de los 30 millones de habitantes de Venezuela, incluyendo a migrantes y refugiados.

Señor Presidente,

Reconocemos la fundamental contribución de las diásporas al desarrollo económico, social y cultural de nuestra nación. El Gobierno Bolivariano nunca ha utilizado la dignidad de esas personas para politizar la situación de otros países.

Nunca hemos aplicado políticas discriminatorias de refugio o migración destinadas a sectores específicos, con el objeto de inducir la migración. Tampoco hemos acosado ni hostigado a los gobiernos de los países de donde provienen los mas de 9 millones de migrantes que viven en Venezuela, por las causas que originan tales movimientos.

Nunca hemos recibido del ACNUR, ni de otro organismo internacional, ningún tipo de financiamiento para mitigar el costo de la inversión social que representa dar protección a los migrantes y refugiados que han llegado a Venezuela.

Señor presidente;

Venezuela sufre uno de los ataques foráneos más criminales que haya sufrido país alguno, en los últimos años.

Enfrenta los efectos directos e indirectos de una guerra no convencional, dirigida a obstaculizar su desarrollo económico, y hacer retroceder todos los grandes avances, en el goce de los derechos humanos alcanzados en el marco de la Revolución Bolivariana y Chavista.

Entre 2015 y 2019, el Gobierno de EE.UU. ha decretado más de 350 medidas coercitivas unilaterales contra Venezuela.

Las reservas que le pertenecen al pueblo venezolano son retenidas por organismos financieros del mundo. Se impide la compra de medicinas y alimentos, afectando -de manera directa- el desarrollo y pleno goce de los derechos humanos de los que viven en Venezuela.

Las pérdidas del país han sido de, aproximadamente, 150.000 millones de dólares.

El gobierno de Donald Trump ha impuesto un bloqueo financiero y comercial total, dirigido a asfixiar la economía venezolana, y causar sufrimiento a nuestro pueblo. Busca desestabilizar a nuestro país y crear las condiciones para forzar un cambio de Gobierno.

Según un estudio realizado por los economistas estadounidenses Mark Weisbrot y Jeffrey Sachs, cerca de 40.000 venezolanos han muerto a causa de las sanciones ilegales impuestas desde agosto de 2017 por el gobierno de Donald Trump.

Idryss Jazaairy, Relator Especial sobre las Repercusiones Negativas de las medidas coercitivas unilaterales en el disfrute de los Derechos, ha declarado que estas sanciones impactan negativamente sobre el desarrollo y violan los derechos humanos de nuestro pueblo.

En su más reciente informe Michelle Bachelet, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos

Humanos mostró preocupación por estas medidas ya que y cito: “el impacto potencialmente severo en los Derechos Humanos del nuevo conjunto de sanciones impuestas por el Gobierno de los Estados Unidos de América... tienen un fuerte impacto en los programas sociales y en la población en general. Todo esto contribuye a agravar la situación humanitaria y el éxodo de personas venezolanas”. Concluye la cita. Repito: las sanciones imperiales generan el éxodo de venezolanos.

En este contexto, pedimos al Alto Comisionado para los Refugiados, Filippo Grandi que también se pronuncie contra estas criminales medidas.

Dado el compromiso que tiene el ACNUR con el multilateralismo debe condenar las políticas unilateralistas que, junto con el colonialismo y el neocolonialismo, generan -en gran medida- los flujos migratorios en el mundo.

Señor presidente;

En 2018, el Presidente de la República Nicolás Maduro, altas autoridades nacionales e, incluso,

Embajadores de países amigos presentes fueron víctimas de un atentado terrorista con drones en un acto público. Atentado que contó con la complicidad de funcionarios y autoridades de los Gobiernos de Estados Unidos y Colombia.

A principios de este año el Gobierno de Donald Trump inventó un “presidente” ficticio; un títere que se juramentó en una plaza pública de Caracas. Nadie lo ha elegido, ni un solo venezolano ha votado por él.

Este es un teatro bufo creado por el Gobierno de los Estados Unidos, para continuar con sus planes injerencistas y desestabilizadores, y para apropiarse de las riquezas que le pertenecen al pueblo venezolano. Fracasaron una vez más.

Señor Presidente,

Advertimos que cierta información aportada por el ACNUR sobre Venezuela es proporcionada por Gobiernos que tienen una agenda hostil e injerencista contra Venezuela. Es reproducida por agencias de comunicación, con la complicidad de Gobiernos de

América Latina, subordinados al Imperio Norteamericano.

Estos Gobiernos satélites farisaicamente se lamentan de la llegada de venezolanos a sus países, pero no se pronuncian contra las medidas coercitivas unilaterales que aplica el gobierno de Trump que provocan la migración. Apoyan esas criminales medidas.

Con hipocresía hablan de una crisis humanitaria pero no se ocupan de las verdaderas crisis humanitarias que existe en sus países. Allí se práctica el genocidio, la discriminación social y racial. Se asesina, por miles, a líderes políticos, sociales, sindicales, campesinos y defensores de derechos humanos. Gobierna el narcotráfico y el paramilitarismo.

Estos gobiernos títeres de Trump han arremetido contra la unidad latinoamericana y caribeña, favoreciendo los planes imperiales de hacer de nuestra región un “patio trasero” de Estados Unidos.

Han querido destruir la CELAC y UNASUR, que pueden contribuir a soluciones regionales e integrales, y no politizadas, a los desafíos que encaran nuestros países.

El Experto Independiente sobre la Promoción de un Orden Internacional Democrático y Equitativo, Alfred de Zayas demostró en su informe que en Venezuela no hay una crisis humanitaria, sino una guerra económica que causa muerte y destrucción.

Lamentablemente en nuestra región ha surgido la xenofobia. El fascismo ha aparecido. Hay gobiernos que los practican.

Señor presidente;

Venezolanos y venezolanas que se han desplazado a otros países han sido asesinados, torturados y mancillados, por el solo hecho de haber nacido en la Patria de Bolívar.

Es por esto que muchos venezolanos y venezolanas están regresando a nuestra patria. El

Presidente Nicolás Maduro ha puesto en marcha el “Plan Vuelta a la Patria”, que hasta hoy ha repatriado a 15.656 venezolanos y venezolanas, garantizando -de esta manera- la protección y defensa de los derechos humanos.

Más recursos deben ser destinados para atender estas necesidades de repatriación. Por eso el presidente Nicolás Maduro ha solicitado a la ONU, al ACNUR, a la OIM 200 millones de dólares para repatriar a todos los venezolanos y venezolanas.

Solicitamos que el ACNUR apoye el plan de retorno voluntario de migrantes implementado por nuestro Gobierno, para atender las solicitudes en ese sentido.

El inédito desplazamiento de venezolanos y venezolanas al exterior en los últimos años coincide – exactamente- con el período en que el imperio norteamericano ha intensificado sus criminales medidas coercitivas unilaterales contra el pueblo venezolano.

Señor Presidente,

En Venezuela seguiremos dando apoyo a las personas de otras nacionalidades con necesidad de protección internacional, aun en medio de las dificultades que enfrentamos por el bloqueo imperialista. Aún siguen llegando a nuestro territorio personas que huyen de la violencia, la discriminación, y la pobreza que existe en sus países.

Exhortamos a encarar las raíces del problema. Mientras persistan políticas injerencistas y de dominación habrá migrantes y refugiados. Mientras estén presentes las secuelas del colonialismo y neocolonialismo en los países en desarrollo habrá migrantes y refugiados. Mientras persista la pobreza y la miseria en los países en desarrollo habrá migrantes y refugiados.

Muchas gracias.